

PUNTOS DE SUSCRICION.

En Santander: en la Administración, calle de la Compañía, núm. 5. Fuera de la capital: en casa de los comisionados ó directamente á la administración. En Ultramar, D. Benito González Tánago, Obra Pía, 11, Habana.

LA ABEJA MONTAÑESA.

PERIODICO DE INTERESES MORALES Y MATERIALES.

PRECIOS DE SUSCRICION.

En Santander: 3 reales al mes. Fuera de la capital: 3 reales idem. En Ultramar: por seis meses 4 pesos y 2 reales. Anuncios y comunicados. A precios convencionales.

CORREO DE MADRID.

De los periódicos y correspondencias de Madrid del día 9 tomamos las siguientes noticias:

Con motivo de haberse recibido en el ministerio de la Gobernación un parte del cónsul de España en Londres dando cuenta de la existencia del cólera en los Principados moldo-valacos, en las provincias S. O. de Rusia, en el ducado de Oldemburgo, y en algun pueblo de las orillas del Rhin; reinando la misma epidemia en toda la Holanda, en Stettin y en Amiens, de donde va propagándose por el N. de Prusia y N. O. de Francia; y ocurriendo frecuentes casos á bordo de los buques que conducen á ultramar los emigrantes alemanes, cuyos buques salen en su mayor parte de Liverpool, y uno de ellos acaba de introducir la epidemia en Anvers, por la dirección general de Sanidad se previene á nuestros gobernadores de provincia para que den las órdenes más terminantes y urgentes con el objeto de que se apliquen con todo rigor las disposiciones sanitarias vigentes en todos los puertos.

Varios de los presos á consecuencia de los últimos acontecimientos van siendo puestos en libertad.

El gobierno ha circularo una manifestación al cuerpo de ingenieros navales, en que se consigna que la prontitud y acierto con que han sido reparadas las averías de nuestra escuadra del Pacífico se deben al celo é inteligencia del ingeniero naval Sr. D. Eduardo Iriondo, que pertenecía á la dotación del arsenal del departamento de Cartagena.

CORREO DE PROVINCIAS.

CARTAGENA.—La fragata blindada Zaragoza, que se construye en el arsenal de Cartagena, se halla muy adelantada, y pronto podrá surcar las aguas aumentando la importancia de nuestra marina de guerra.

MÁLAGA.—Ha salido de Málaga con rumbo á Alicante el vapor de guerra Isabel II, que se hallaba hace algunos días en aquella rada.

CASTILLA LA-VIEJA.—La cosecha de cereales se presenta muy buena en tierra de Campos segun las noticias que recibimos de Castilla. En Medina, Arévalo y Salamanca será solo regular.

El alza en el precio de los trigos se ha detenido y se cree que no continuará por ahora, habiendo llegado al límite razonable de lo que podían aumentar por los sucesos esteriore. En Rioseco varían los precios de 40 1/2 á 41 reales la fanega de 94 libras. En Valladolid de 40 á 41 con pocas

operaciones, aunque hay algunas demandas de casas extranjeras.

SEVILLA.—En Sevilla los trigos se vendian de 54 á 55 reales fanega y las lanas se colocaban difícilmente á 40 reales arriaba las bastas, no habiéndose operacion alguna en lanas finas. La cosecha de cereales en Estremadura se considera mala.

BALEARES.—Han salido de Mahon en el Menorca las dos compañías de ingenieros que formaban parte de aquella guarnicion.

CORREO ESTRANJERO.

ESTADOS-UNIDOS.—Por la vía de Nueva-York se han recibido noticias de Chile y del Perú. El desconcierto era cada dia mayor en ambas repúblicas, y la opinion pública iba comprendiendo la funesta dirección dada á los negocios por sus respectivos gobiernos.

Los periódicos de aquella capital confirman que el Huascar y la Independencia habian quedado casi sin tripulaciones.

Un Agustin Reinaldo Charlataña habia escrito desde el Callao á Valparaiso, diciendo: tantos desastros del combate del 2 de mayo, que mas parece que lo hizo para burlarse de los chilenos, que no para referir la accion.

Entre otras cosas dice que la Blanca, la Villa de Madrid y la Berenguela se habian ido á pique, y que una bandera española habia sido ganada por los peruanos.

El señor Reinaldo Charlataña dice, además, que el nunca bien ponderado comodoro Rodgers dijo á los vencedores de la banda de allá, que su pericia militar iba adelantada á la nuestra en cincuenta años. ¡Vaya un par de apreciadores!

Lo gracioso es que esta carta del señor Charlataña la han tomado en serio los chilenos, y se dan el parabien del hundimiento de nuestros buques, con una alegría fabulosa. ¡Es mucho cuento con los historiadores y comentarores de la guerra del Pacífico!

Para celebrar el triunfo de los vencedores de la banda de allá, hubo en Valparaiso grandes fiestas, y en la catedral solemnes exequias á la memoria de los muertos.

Unas y otras fiestas las ha referido ya un corresponsal de Londres.

Algunos periódicos de Chile piden al gobierno que solicite del Perú la cesion de uno de sus cinco buques de guerra, de lo que se deduce que de los cacareados triunfos del archipiélago de Chile, resulta que á los peruanos les han quedado tres buques suponiendo que en los cinco de que

hablan ahora los periódicos chilenos, deban contarse esos dos famosos que todavia andan á la desventura, de puerto en puerto del Atlántico.

Empezaba á causar serios temores en Chile la ausencia de los buques blindados que se esperaban allí. Cuando sepan que andan medio perdidos y sin tripulación, acaso vuelvan en sí esas gentes obcecadas que se alimentaban con la idea de destruir la escuadra española en cuanto llegaran dichos buques. Siguen los periódicos ocupándose, á propósito de esto, del nombramiento del general Blanco para almirante de toda la escuadra reunida; es decir, de los cinco buques peruanos, contando con los dos que no se sabe si llegarán alguna vez, y de la Esmeralda y de la Covadonga, únicos que tiene Chile. Este almirante Blanco es aquel renegado español de la guerra de la independencia, y mal deben andar de marinos los aliados cuando recurren á semejante gente.

Con mucho calor se discute en Chile la confiscacion y despojo de bienes de españoles, cuya idea, si algun periódico la combate, no es por incivil é inusitada segun las prácticas de hoy en las naciones escultas, sino simplemente por sus escasos resultados.

Dicen que los españoles que hay en Chile no son grandes capitalistas, sino industriales de escasa fortuna, y que el escándalo del despojo no merece la pena. ¡Vaya una manera de discuirir que tienen esos moralistas!

El descontento, por lo demás, en aquel país seguia aumentando, y á la fecha de las últimas noticias se pedia con energia al gobierno que mandase salir sus buques de la madriguera de Huile; son palabras testuales de los mismos chilenos. La cuestion de Hacienda es otro de los motivos que los atribula, porque no solo no se ha logrado nada de los empréstitos anunciados á gran interés, sino que ha disgustado á todos el haber establecido una contribucion sobre la renta.

En la bahía de Valparaiso se habia hecho un ensayo fatal con cierto buque torpedo submarino, el cual despues de sumergido, no volvió á aparecer en la superficie. Diez hombres iban en él, de ellos dos franceses, y en el fondo del mar quedaron con el buque.

ALEMANIA.—El Temps, en su alcance, confirma tambien que Guillermo de Prusia se resistia al armisticio, que aspira á que la Prusia tenga el mando general de los ejércitos de la Confederacion germánica, y que ha jurado castigar á Hannover, Sajonia y Baviera. Tambien dice que es general en Austria la creencia de una traicion, habiendo un jefe de Estado mayor revelado á los prusianos todo el plan de Benedeck. La Hungría

se arma, y la Bohemia apela á la guerra que en 1808 hizo España.

Benedeck y Cllam-Gallas están heridos. Un comisario general francés, investido de grandes poderes, iba á salir para Venecia.

Asegúrase que el gobierno sajón ha prestado á disposición de Austria su ejército con la condicion de que las tropas austriacas no entraran en Sajonia, á fin de evitar que fuese esta nacion teatro de la guerra. Las fuerzas de Benedeck, á causa de esta condicion, no pudieron llegar hasta las llanuras de Dresde, donde al principio de la campaña se creia que operarian.

Berlin 6.—Ha causado una penosa impresion en esta capital la noticia de que el emperador de los franceses habia solicitado un armisticio. En el mundo político oficial se cree que el armisticio no puede ser aceptado hasta tanto que se establezcan las bases principales de una paz bajo el punto de vista de la cuestion alemana.

En cuanto á las condiciones del armisticio se cree que la primera será la ocupacion entera de la Bohemia por las tropas prusianas y abandono por los austriacos de las fortalezas de Koeniggrätz, Josefstadt y Theresienstadt.

Idem 6.—Los periódicos de esta mañana anuncian que los emperadores de Francia y Rusia y otros soberanos de Europa han dirigido por telégrafo sus felicitaciones al rey de Prusia con motivo de la última victoria alcanzada en Bohemia.

Idem 6.—Se anuncia que próximamente se dirigirá una proclama á todos los pueblos enclavados en territorio alemán y ocupados por los prusianos, á fin de calmar las inquietudes que se han suscitado contra nuestra política. La proclama declarará terminantemente que la Prusia no quiere anexion, sino el establecimiento de una confederacion.

Idem 5.—La Gaceta de Alemania del Norte dice que despues de un exámen riguroso del resultado de las elecciones, estas ofrecen 143 conservadores, 26 antiguos liberales, 16 católicos, 65 del centro izquierda, 74 progresistas, 21 polacos y 4 cuya opinion se ignora. Falta el resultado de tres elecciones.

Berlin 5.—Se lee en el Monitor prusiano:

«La reina, que ve con la mas viva simpatía los sentimientos entusiastas del pueblo de Berlin, ha brindado en un banquete por el rey y por el ejército victorioso.»

S. M. ha hecho muchas visitas al depósito central de los heridos.»

Munich 6.—La Gaceta de Baviera publica las noticias oficiales siguientes del teatro de la guerra

—Vuestra esposa interrumpió Bernardin; ella sabe todo lo que M. Adriacen ha hecho por vos, y os perdonará fácilmente que le demostréis vuestra gratitud aceptando una comida.

Esta recriminacion, lanzada sin tartamudear, hirió al primitivo criollo en el fondo del corazon. Bernardin, despues de esta franqueza injuriosa, fingió el sentimiento y la ternura, cambiando de tono:

—Vamos, señor Mauricio, le dijo, sed razonable, no hagais un feo á un amigo, un asociado. Dispensadme si os he hablado del bienhechor. No hay mas que avisar á vuestra esposa, por medio de una carta, que uno de mis dependientes llevará...

—Ya que es preciso, interrumpió Mauricio, iré yo mismo á la hacienda.

—Os quedarais allá! interrumpió riendo Bernardin.

—Os juro!... interrumpió Mauricio con la mano puesta sobre el corazon.

—Además, señor Mauricio, tenemos que hacer aquí hasta las seis. M. Liotor dirige los preparativos del festin: yo tengo aun tres cosas en la marina, y vos teneis que firmar y comprobar con la copia, cincuenta cartas, cincuenta cartas que tienen que marchar por el correo de esta noche... Ea, sentaos ahí y escribid á la señora... voy á decirlo.

Mauricio inclinó la cabeza, victima resignada, tomó una pluma, y Bernardin dictó:

trasformó súbitamente en cuanto vió el bote y dos remeros. La paloma se volvió pantera. Se concibe. Se abandonaba el encanto de una conversacion á solas conmigo, y retrocedió ante dos testigos; toda mujer casada hubiera obrado como ella.

Ahora me comprometo á arreglarlo todo con una explicacion de dos palabras. Ella no ama á su marido y me ama. Aceptará como disculpa la violencia de mi amor. Conozco á las mujeres. Todas cuantas han perecido por medio del puñal adorarían á sus asesinos si saliesen del sepulcro. Tú no sabes eso?

—No, dijo con sequedad Bernardin, silbando un aire español.

—Quieres, pues, convercerte con la evidencia? dijo Liotor picado en lo vivo.

—Sí.

—Son las cinco, no es eso?

—Es verdad, dijo Bernardin mirando su reloj. —Pues bien! Esa mujer, arrebatada con violencia, ha tenido ya tiempo, desde esta mañana, de mandar treinta cartas á su marido para instruirle en todo. Ha tenido tiempo para venir diez veces á Port-Natal, á pié, á caballo, en elefante... ¿Qué ha heco?... Nada... quiere, pues, ocultar todo á su marido... Es evidente?... contesta... sé franco...

—No conozco á las mujeres, dijo Bernardin girando sobre un pié.

—Habia seguido tus consejos, repuso Liotor; tenia en el puerto mi yate dispuesto á darse á la

vela. No hay policia en este país, pero todo ser viviente es procurador del rey. Era preciso, pues, tener el pié levantado para echar á volar al primer toque de alarma, me decias, y tenias razon. En este momento no la tienes. No hay ya alarma que temer, y los consejos que yo me doy son los únicos que seguiré.

—Peor para vos! dijo Bernardin.

—Quieres, pues, tenerme en tutela toda mi vida? preguntó Liotor.

—A fé mia! eso es lo mejor que podia sucederos si deseais vivir.

—En fin, prosiguió Liotor, no discutamos mas. Esta mañana te confí mi plan, tú lo hallas absurdo, yo le encuentro bueno, y lo seguiré hasta el fin. Acepto todas sus consecuencias.

—Pero yo no las acepto, interrumpió Bernardin.

—Y qué pretendes hacer, Bernardin?

—Abandonarós á vuestras locuras de enamorado. Os he hecho mis últimos servicios; he hecho aceptar la invitacion á comer; he mandado la carta del marido á la hacienda; mi carrera diplomática ha terminado. No quiero verme por segunda vez cara á cara con un elefante.

—Cobardes! dijo Bernardin.

—Pues he hecho fortuna.

—Pues que has dicho la gran palabra, Bernardin, á quien debes esa fortuna?!

—A mí.

enviadas por el presidente de la Baja-Franconia al ministro del Interior:

Segun una estafeta llegada de Bruckenau, los prusianos habian llegado ayer tarde, y poco despues tuvieron un encuentro con los coraceros, que han tenido seis muertos y veinte heridos.

Ha tenido lugar un encuentro de avanzadas en Liebenstein. Muchos carruajes han llegado á Meiningen con soldados bávaros heridos.

Un subteniente y diez soldados bávaros han muerto.

El coronel Aldosser ha sufrido la herida de una bala que le atravesó la mano.

Otro telegrama del presidente de la baja Franconia, fechado en Wurzburg anuncia, con referencia á otro despacho del bailio de Kissingen, que el mayor del regimiento Werber ha encontrado á los coraceros en retirada.

Los prusianos estaban á un cuarto de legua de Bruckenau y se disponian á entrar. Esta mañana ha tenido lugar un encuentro cerca de Gersfeld.

Dicen de la estacion telegráfica de Meiningen:

Ayer hasta la una y media se ha oido el estampido del cañon, procedente de un combate que se ha trabado en Rosdorf, cerca de Kaltennordheim, cuyo resultado no se conoce.

Un oficial del ejército de Wurtemberg llegado aquí anuncia que nuestra tercera division ha librado un vivo combate en Didorf, cerca de Kaltennordheim, al cual asistió. Los bávaros se han batido valientemente y se han mantenido en Didorf. La caballeria de reserva ha sido atacada en Fulda, y no estando sostenida por la infanteria, se ha retirado sin grandes pérdidas.

Eisenach 5.—El ejército del general Falkenstein ha comenzado sus operaciones contra los bávaros. La division Coeben ha sostenido cerca de Neidhardtzen algunos combates afortunados de avanzadas. La division Beyer ha echado de Hunfeld los destacamentos de caballeria y artilleria del ejército bávaro.

Brunswick 5.—El gobierno ducal ha resuelto movilizar el contingente de Brunswick y ponerlo á disposicion de Prusia.

La Cámara será convocada.

Viena 5.—El comandante de las tropas austriacas en el Tyrol dice de Cless con fecha 4:

Ayer, 8,000 voluntarios italianos han atacado las posiciones austriacas de Monte-Suello, y han sido rechazados con una pérdida de 500 muertos y heridos. Esta mañana ha habido otro pequeño encuentro cerca de Wezzia.

El enemigo tenia cuatro batallones en otro encuentro ocurrido el mismo dia, y tambien fué rechazado sobre Fucendina con una pérdida de 200 hombres.

No hemos tenido mas que veinte y una bajas.

ITALIA.—Florenca 5.—La Gaceta oficial dice que el número de heridos en la batalla del 24 se eleva á 1,000 próximamente. En este número se encuentran 68 oficiales cuyos nombres publica.

Al recibir el despacho del emperador, el rey de Italia ha contestado á Napoleon que le daba las gracias por su mediacion y que iba á entrar en comunicaciones con el rey de Prusia.

Florenca 5.—La principal idea que aquí domina en todos los círculos, fuera de la satisfaccion causada por el abandono del Véneto, es el cumplimiento de todos los compromisos contraidos con Prusia.

Florenca 5.—Los periódicos declaran que si las tropas austriacas evacuan el Véneto para marchar contra Prusia, el ejército italiano debe perseguirlas hasta la union de los ejércitos italiano y prusiano.

La Italia no debe dejar á la Prusia sola ni en la victoria ni en la derrota.

Créese que en breve volverá á comenzar la guerra que seguirá hasta el desmoronamiento de la monarquía austriaca.

Es completa la inteligencia que reina entre el gobierno italiano y el partido nacional húngaro-croata.

Idem 5.—Los periódicos publican una memoria del general Lamarmora sobre la batalla del 24, en la cual se comprenden las operaciones del ejército en los dias 23, 24 y 25. Dice que las pérdidas no pueden precisarse todavía y que el espíritu del ejército es excelente.

El número de prisioneros austriacos se eleva á 1,500.

Los austriacos tenian en línea el 5.º, 7.º y 9.º cuerpo de ejército con una division de reserva y dos brigadas de caballeria; en junto 80,000 hombres.

INGLATERRA.—Segun el *Internacional* de Londres, el programa de un Congreso europeo para la paz, será el siguiente: 1.º Toda la Alemania del Norte se dará á Prusia, que cederá á Francia las provincias del Rin. 2.º Toda la Alemania del Sur será para Austria. 3.º Francia cederá el Véneto á Italia con la espresa condicion de que respetará los actuales límites de los Estados de la Iglesia.

Lord Clerendon consiente en representar á Inglaterra en el Congreso europeo si llega á reunirse.

—Continúa organizándose en Italia la legion húngara bajo la direccion de Kossuth y con el apoyo del gobierno italiano.

PORTUGAL.—Los periódicos de Lisboa dicen que está definitivamente nombrado embajador de Portugal en España el señor conde de Avila, que en breve saldrá para Madrid.

RUSIA.—El emperador de Rusia ha manifestado que no participaba de la opinion de Mr. Bismark sobre la reforma federal. Organizada la confederacion germánica por un tratado europeo, el gabinete de San Petersburgo considera que no puede ser modificada dicha organizacion sino por Europa.

El gobierno inglés ha declarado que se asociaba á esta opinion.

FRANCIA.—En el número de la *Presse* llegado últimamente leemos las siguientes líneas, sobre las cuales llamamos toda la atencion de nuestros lectores por la gravedad que encierran:

«El gobierno italiano ha recibido orden de cesar inmediatamente todo acto de hostilidad contra el Véneto, que hoy es ya territorio francés.

Un comisario francés va á dirigirse á Venecia para tomar la administracion del país á nombre del emperador.

Se ha dado orden á la escuadra francesa del Mediterráneo para que se dirija á Venecia y haga izar el pabellon francés *al lado del pabellon austriaco* sobre todos los puntos fortificados de la costa veneciana.

—Ayer habrán salido de Tolon para el Véneto algunos buques franceses que van á tomar posesion de aquel territorio.

DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

Viena 8.—El cuartel general del ejército imperial estaba ayer en Tromban. Las pérdidas esperimentadas en la batalla con los prusianos, si bien son grandes, no lo son tanto como en un principio se creia.

Verona 7.—El enemigo ha sido rechazado en Bougoforte con pérdidas notables.

Cuatro compañías de cazadores batieron ayer cerca de Idro á 6,000 voluntarios italianos, rechazándoles cinco veces que intentaron ganar terreno y causándoles 700 bajas.

Paris 8.—El *Moniteur* dice que las negociaciones á favor del armisticio siguen muy activas.

Viena 7.—La *Presse* dice:

«El ejército continúa su retirada sin ser perseguido. El armisticio no está aceptado. El general Gablentz volvió ayer por la noche al cuartel general de Leiteinschell. No ha ocurrido nuevo encuentro. Nuestras pérdidas de hombres y cañones son grandes, pero no tan graves como se las creia.»

Verona 6.—El enemigo se ha retirado de Borgoforse.

Berlin 7.—Ayer por la mañana el príncipe Federico Carlos estableció su cuartel general en Proelanz, y el príncipe real en Ischpark.

Los dos ejércitos adelantan siempre.

El rey de Prusia concedió á todos los oficiales austriacos prisioneros y heridos la libertad de volverse á sus hogares, pero exigiendo su palabra de honor de que no tomarian las armas contra Prusia.

Londres 7.—En el banquete dado en Guidhall, el rey de los belgas, contestando á un brindis, dijo que Inglaterra y Bélgica son hermanas. Mr. D'Israeli manifestó que el gobierno quiere seguir una política prudente, pero firme, y está decidido á obrar, si necesario fuese, para mantener la paz y prosperidad del país. Inglaterra, dijo, está interesada en la prosperidad de Bélgica.

Paris 8.—En las regiones oficiales no se tienen noticias todavía de la aceptacion del armisticio propuesto por Francia.

La verdad es que ni Prusia ni Italia han aceptado formalmente hasta ahora.

Lo único que han hecho ambas potencias, es declarar que desean establecer condiciones preliminares, y que estas y sus resoluciones definitivas las comunicarán con instrucciones á sus representantes en París.

Berlin 8.—El ejército prusiano prosigue su marcha.

Nuestras fuerzas empezaron ayer el ataque de la fortaleza de Koenigsgractz.

La reserva de la guardia se ha puesto en marcha sobre Praga.

Los ejércitos de los dos príncipes se disponen á continuar la ofensiva en gran escala.

Florenca 8.—Ha sido aquí muy mal recibida la proposicion de armisticio del emperador Napoleon.

El gobierno ha resuelto en esta cuestion atenderse á lo que decida Prusia respecto á suspenscion de hostilidades.

Paris 8.—Prusia no acepta el armisticio sino bajo ciertas condiciones. Estas no son conocidas aun, y se comunicarán directamente al emperador por el representante de Prusia en esta capital e conde de Goltz.

De los datos oficiales que se tienen hoy sobre las pérdidas de los austriacos resulta que entre muertos, heridos y prisioneros perdió el ejército de Benedeck en la última batalla sesenta mil hombres.

La Abeja Montañesa.

SANTANDER 11 DE JULIO.

Bien por mal.

Esto es lo que tratamos de volver al Cronista y Archivero del Señorío de Vizcaya, señor Trueba, y, por ende, al Señorío cuya representacion oficial tiene, con la única, que creemos tener, del amor á nuestro país, sin perjuicio del vascongado y mucho menos de la verdad.

Tomamos por campo de esta obra caritativa, entre los *Capitulos de un libro* publicados por el señor Trueba, el que tituló *Miqueldicoidoria*, (cosa hallada en Miqueldi) que pocos dias há nos vino á la mano. Dicennos que sobre él y los demás han mediado polémicas con el señor Sanchez Silva, y algun otro; pero no hay necesidad de verlas, porque mucho nos equivocamos si, animados por sus respectivas aficiones, no han tratado de ofender y defenderse, olvidando el terreno pacífico donde nosotros vamos. Entremos en materia.

Empieza el señor Trueba diciendo que Garibay no halló tal cosa, aunque anduvo mucho por las inmediaciones de Durango, donde está Miqueldi. Pero ¿qué cosa es esa? nos preguntarán. En vascuence no tiene otro nombre que *idorua* «cosa hallada» segun el señor Trueba. (1) y aunque otros le llaman *idolu-a* (el ídolo) dicenlo á respetable distancia de aquellas buenas gentes

(1) Sin meternos á disputar sobre el vascuence vizcaino, observaremos, que, segun el guipuzcoano, *cosa* se dice *gauzac* y se parece mas que la voz castellana á la originaria de ambas *causa*; latina si las hay.

—Tan pronto, ingrato!
—Soy hombre. Bien se vé que no conocéis mas que á las mujeres.
—De modo que no me ayudarás esta noche en mi plan?
—Puedo empezar mi ingratitud desde mañana, pero con una condicion.
Cuál?
—Oh! casi nada.
—Vaya, habla, di tu condicion.
—Me dareis para el capitan de vuestro yate una orden firmada por vos para que ponga ese buque pequeño á mi disposicion.
—Es muy fácil... quieres, pues, marcharte?
—Aun no he determinado nada; pero siempre estoy en vísperas de marchar.
—Segun eso, puedo contar contigo esta noche?
—Sí... pero ingrato y todo como soy, quiero hacer la última tentativa para deteneros en el camino de la hacienda. Quereis seguir viviendo conmigo en buena armonía? no me deis mas disgustos. Cuando era un pobre diablo hubiera entrado en la cueva de un leon por ganar un duro á la salida. Hoy respeto mi vida; nada es mas digno de respeto en el mundo que la vida de un hombre dichoso. Yo no tengo vuestro fastidio; no tengo como vos la tísis de la imaginacion; no necesito la salsa del peligro para dar sabor á mis placeres. He nacido pobre, con brazos indolentes y un espíritu activo; mi espíritu ha trabajado como

—Sí, dijo friamente Bernardin, pero de muy mala gana.
—Poco me importa al tienes el billete?
—Sí, tambien tengo el portador.
—Un portador inteligente al menos?
—Otro Bernardin; es mi discípulo negro, el mejor de todos mis discípulos, porque nunca muda de color.
—Ya ves, Bernardin, repuso Lietor, que todo marcha perfectamente. Elora no ha mandado parte alguno á su marido, nadie ha venido de la hacienda; por consiguiente todas mis conjeturas son justas.
—Dios lo quiera, dijo Bernardin.
—Te lo repito, Bernardin, tengo la mayor confianza en tí, pero en cuestiones de mujeres, te recuso como juez. No las conoces. Tú has estudiado solo los hombres. Yo he hecho lo contrario. Esta mañana atraje á la bella Elora desde el umbral de su puerta hasta la orilla del mar. Me escuchaba en la embriaguez del éxtasis; me hubiera seguido hasta el fin del mundo, si el mar no nos hubiera detenido. Esa mujer me ama... Meneas la cabeza, Bernardin? haces el incrédulo? te perdono porque no has visto aquella escena de fascinacion...
—No, pero ha visto la escena del rapto, interrumpió Bernardin con una sonrisa sardónica.
—¡Yal! eso es lo que hace tu error! repuso Lietor; no conocés á las mujeres. Tu torpe plan es el que ha destruido todo esta mañana. Elora se

«Querida amiga:
«Los negocios me obligan á aceptar para esta noche á las siete un convite del capitan Marcos Dussen. El comercio es un tirano, pero enriquece y da la libertad. Volveré esta noche tarde á la hacienda. No me aguardes, manda cerrar temprano todas las puertas como si me hubiese recogido.»
—Añadid todas las ternuras conyugales que querais, y firmad, dijo Bernardin.
Luego cogió la carta, y añadió:
—Yo me encargo de mandarla á su destino, perded cuidado; concluid vuestra tarea del despacho; voy al jardin á librar á Lietor de los dos corredores que tiene entre manos.
Mauricio sufría todo, porque su posicion no le permitia la lucha. El recuerdo de su mujer le daba resignacion, y una especie de dicha amarga. Sufría por ella, y al fin de todos los caminos sembrados de abrojos aparecia la imagen encantadora de Elora. Una comparacion muy natural se ofrecia incesantemente á la imaginacion de Mauricio en las horas penosas de su trabajo forzosos: la vida de la tierra estaba en Port-Natal; la vida del cielo en la hacienda. Ningun sendero de flores conduce al hombre al Paraiso.
Lietor se paseaba con estraña agitacion en el fondo del jardin, aguardando á su consejero.
—Ah! exclamó al verle, habla pronto; ha aceptado?

de la vecindad; á quienes se ha hecho creer, segun parece, que en aquella tierra se dió siempre á Dios el verdadero culto y para nada hubieron menester á Jesuchristo.

Afortunadamente convienen todos en lo esencial: que es una piedra, próximamente de dos varas y tercia de largo, vara y media de alto y dos tercias, ó piés, de grueso: labrada en figura de Abada, ó Rinoceronte, segun Otalora; de elefante, segun el P. Florez; y de jabalí, ó puerco indígena, segun el señor Trueba; en fin, semejante, con leves diferencias, al dibujo publicado por Florez en su disertacion titulada *La Cantabria*, preliminar al tomo XXIV de la *España Sagrada*. Entre los cuatro piés tiene un globo, círculo, ó disco: que lo mismo viene á significar si se quiso representar con él la tierra; y, si primero tuvo letras desconocidas, como afirmó Otalora, pudo perderlas, á un tiempo, con la figura de globo, quedando semejante á una piedra de afilar, que es como hoy dicen se halla. Segun el dibujo del P. Florez tenia cola, hoy no la tiene; pero reconoce el señor Trueba que puede haberse roto. Lo que no reconoce es que haya tenido garras, porque, aun cuando se hubieran roto las uñas, la canal de los dedos se conservaria, y solo se conserva en el libro del P. Maestro. Así será; pero antójásenos que, como desapareció la cola y las letras, pudieron desaparecer esas canales y puede desaparecer todo ello, como el señor Trueba mismo sospecha, cuando «algun carro movido, no ya por un patriotismo mal entendido, sino por un par de bueyes, que para el caso viene á ser igual, le plante una rueda encima y le haga pedazos.» Sin embargo, creemos que no llegará este caso, porque entonces solo quedarian las afirmaciones y el dibujo casi exacto del P. Florez en frente de las negaciones y la fotografía que no pudo sacar el señor Trueba; (al par que hace chacota de las dificultades que tuvo el P. Florez para lograr su diseño) y claro es á quién habian de creer cuantos no fueran vizcainos y muchos que lo fueran.

Lo que nosotros pensamos (dejando á parte las chanzonetas y algo mas contra el P. Florez, que está muy por encima de todas ellas) es que el animal en cuestion se halla representado tan toscamente, que lo mismo puede calificarse de elefante con la trompa estendida al frente, ó rinoceronte con el cuerno cercenado, que de jabalí, ó puerco indígena; bien que para esto es demasiado grande, como para elefante ó rinoceronte asaz pequeño. Aun se nos ocurre otra hipótesis, que debe venir mejor al señor Trueba y ahorrarle el traspie de suponer garras á los elefantes: la de que represente un lobo, insignia parlante del Señorío de Vizcaya y aun de sus Señores, entre quienes era muy general el nombre de Lope (*Lupus*). Al menos podemos asegurar que en nuestra propia casa y detrás del hogar hay un escudo con un árbol y un lobo atravesado al pié, tan semejante al ídolo de Miqueldi, que por tradicion ó mala interpretacion de nuestros mayores hemos oido representaba un cerdo naciéndole del espinazo un árbol, por no sé qué alusion al apellido de la Cerda. Sin embargo, hemos leído, ya no recordamos dónde, que un árbol con lobo al pié eran las armas de los condes de Asturias de Santillana; y de los lobos, en igual forma, lo son indudablemente de los Haros, Señores de Vizcaya. Y ¿quién sabe si habrá acertado el señor Trueba, calificando de jabalí ó cerdo al que hizo lobo el primer genealogista que interpretó las armas toscamente figuradas de los Haros? Partiendo del supuesto indudable que las armas llamadas parlantes se decian así por representar cualidades del Señor ó del Señorío, tan indígena es el

puerco *idem* ó el jabalí, como el lobo y los árboles, en Vizcaya ó Asturias; con la ventaja de ser aquel bocado mas sabroso, y tanto, que ya en tiempo del Imperio romano eran célebres los perniles de Cantabria. (Demos gracias al P. Florez de esta noticia) Con esto y un árbol que nadie nos impide creer hubo junto al ídolo de Miqueldi, como en Guernica; con la iglesia jnradera inmediata y la poética imaginacion del señor Trueba, nos parece hay materiales mejores que los de Ozaeta y compañía, para otro capítulo del consabido libro.

Vamos á otra hipótesis, que el señor Trueba cita como enunciada por el señor Fernandez Guerra, á saber: que los monumentos semejantes al de Miqueldi, toros de Guisando, de Avila y del puente de Salamanca, no son cartagineses, sino romanos; porque no tienen inscripcion ninguna púnica, sino latinas. El señor Fernandez Guerra cree que fueron en su origen piedras terminales de regiones ó provincias y que despues se fueron aprovechando para poner en ellas memorias de personas vivas ó muertas; es decir, como ahora, en los *albums* ó en la primera pared blanca, estampa Juan cualquiera su nombre. Pues aquí nos vamos á coger de la manga del P. Florez el cronista oficial de Vizcaya y el oficioso de la Cantabria genuina, (Eteocles y Polimie, como si dijéramos) para defendernos del señor Fernandez Guerra y otros andaluces muy propensos á graduar, hasta lo mas peculiar nuestro, de árabe ó romano, tal vez por ser en lo que mas luce su tierra. El P. Florez nos dirá que las piedras terminales romanas no eran de tal figura, sino que representaban el Dios *Término*, (una piedra con cabeza humana) ó eran simples sillares, algo mas anchos por la cabeza, como los que amojonaban los términos de Julióbriga y la Legion IV, descritos y figurados en la citada disertacion, (piedras que aun existen y se pueden comprobar cuando se quiera.) Despejado así el campo, ¿quién nos estorba decir que los toros de Guisando, Miqueldi, etc., son toros, como la tradicion los nombra, y aun signos terminales, como el señor Fernandez Guerra quiere; pero signos de los españoles indígenas, anteriores á cartagineses, romanos y todo bicho extranjero, á que los cántabros, legítimos ó pegadizos domados ó de por domar, siempre hemos sido antipáticos, máxime cuando, de amigos ó huéspedes, se nos han querido hacer Señores? Y ¿quién sabe pecadores de nosotros! si las letras que tenia el toro de Miqueldi eran de las llamadas desconocidas ó celtibéricas, ó estaban en vascuence de aquel tiempo; no pudiéndose entender ya en el de Otalora, como ahora no se entienden vizcainos y guipuzcoanos, navarros y soletinos? Convengamos, siquiera, en que hay términos hábiles para tranquilizarse la dueña de la heredad de Miqueldi; déjenos sacar la vista fotográfica de su cosa hallada, y derramemos una lágrima por la malograda inscripcion, cola, uñas etc. que ya no se pueden hallar.

Hablando en serio, muchas son las ciudades y municipios españoles que tenían y tienen por insignia bueyes, ó toros; sabida es la propension ó necesidad de los pueblos poco civilizados á entenderse por alegorías ó emblemas, y nada mas natural, ni aun el emblema del Dios *Término*, que figurar un buey quieto en las alturas ó límites de donde no debian pasar los ganados que constituian la principal riqueza de los españoles primitivos. El globo ó disco que el toro de Miqueldi tiene entre las patas acaso no fué sino regularizar la piedra, sin perjuicio de la representacion animal, de modo que, pesando mas abajo y ayudando el espigon que entraba en tierra, se sostu-

viere enhiesta la figura; pues si ahora, con solo faltar el espigon, tan fácilmente se acuesta, figurémonos qué seria puesta sobre las cuatro patas aisladas. Tambien el globo pudo ser representacion terminal, como lo era entre los pueblos célticos una altura artificial y redondeada, (1) bajo el nombre de *moth motte*; mota, mola, muela y muga en España; de donde vino mojon; y, cuando era piedra hincada en tierra, hito, (*factum*) ó piedra hita, (*petra ficta*). Sin embargo, más nos inclinamos á que nunca hubo otra representacion que la de disco, porque en discos de plata y cobre se han hallado otras inscripciones de la España antigua, como tratados de paz y alianza; y caso de ser *Miqueldico idoria* signo terminal, podria indicar los pueblos que hasta allí alcanzaban, y haberse escrito así en los dos lados del disco, á la manera de aquella otra piedra terminal entre la España Tarraconense y Lusitania, que en sus dos caras decia: «*Hic est Lusitania et non Tarraco*.»—«*Hic est Tarraco et non Lusitania*.»

En cuanto á la hipótesis que con tanta confianza pone el señor Trueba frente á la del P. Florez, preferimos pasarla en silencio todo lo posible por ser consecuentes á nuestro propósito, y aconsejar un vistazo á la historia del arte monumental, (original ó medio traducido) de Batissier, ó al menos á sus *Elements d' Archeologie*; donde se hallará que los *tizones, canes ó modillones* de la torre de Lariz no pueden tener nada de comun con la piedra de Miqueldi, en cuanto á la forma; porque serán sillares todo lo grandes que se quiera; pero las figuras que el señor Trueba dice, y cualesquiera otras de las que se usaron desde el siglo XI, solo se encuentran en la cabeza ó extremo saliente, que debia servir, como en la torre de Lariz, para sostener una solana, matacanes, almenas ó cosa semejante, mientras en Miqueldi, toda la piedra forma parte de la figura. ¡Bravamente sentarian con los inmediatos sillares en forma de jabalí ó elefante! Bien vemos que á los ojos del señor Trueba es poco menos que evidente, haber quedado la piedra de Miqueldi á medio labrar; mas á los ojos de cualquier picapedrero es de toda evidencia que las piedras salen de la cantera en trozos rectangulares, y para labrarlas como tizones ó sillares cuadrilongos, nadie toma el camino de darlas contornos redondeados.

Despues de todo, si hemos de ser francos, la hipótesis del P. Florez es tan probable como cualquiera de las nuestras; y jamás debiéramos tocar cuestion que él haya tocado, sin rendirle el tributo de nuestro respeto, como á Larramendi, como á Henao, como al mismo Masdeu. Y ¿no presume el señor Trueba lo que significan las animadas y no siempre caritativas polémicas que menciona entre Agustínianos y Jesuitas? Lo mismo que las de Dominicós y Franciscanos; seculares y regulares etc. etc.; lo que el mismo Jesús dijo: vemos la paja en el ojo ageno y no la viga en el propio. Vió Florez las ilusiones de Garibay, Henao y Larramendi, sobre llevar la Cantabria á la Vasconia, y las deshizo sin piedad. Vió Masdeu las patrañas que se contaban del Cid y negó las verdades y hasta la existencia. Sostuvo el canónigo Pulgar que no hubo monjes en las catedrales, y replicó Berganza que no hubo iglesia alguna sin ellos. Creyó Ozaeta y Gallaitzegui (bajo cuyo pseudónimo parece esgrimieron su pluma doctos hábitos) que Florez habia querido agraviar á los vascongados, y le agravio harto mas crudamente.

(1) Sobre un tratado de paz celebrado por nuestro Alarico y Childerico, Rey de los Francos, dice una Crónica del siglo XII: «*duos globos terræ elevarunt, quos utriusque fines constituerunt*.»

Salió Risco á vindicar á Florez, del vindicador Ozaeta, y aun asistiriamos á la continuacion de la misma lid, si no se hubiera trasladado á palenque mas estenso, con las vicisitudes de este siglo; porque, tan natural es en el hombre el amor á la verdad y las polémicas consiguientes á verla de diferente modo, que, cuando no habia otro medio, la libertad de discusion se abrigó en los claustros; (donde tambien se salvó toda literatura); y cuando nadie osaba temiendo pasar por impio, criticar abiertamente los falsos cronicones que introducian nuevos Santos, se tomó el nombre de los antiguos, como hizo Mondejar, escribiendo la Apología del patronato de San Frutos en Segovia, contra un San Hierotheo inventado por el P. Roman de la Higuera.

Aun en las Provincias vascongadas, cuando sus diputaciones no permitian publicar papel alguno que pudiera menoscabar sus fueros, y los vascongados se ocupaban en llevar el cirio de la cofradía de Arriaga, hubo cuestion sobre si habia de llevarse por lo alto, (*Gamboia*) ó por lo bajo, (*Oñez*) dando así origen (segun ellos interpretan) á sus célebres bandos.

A. R. R.

GACETILLAS.

Artista.—Se encuentra en esta ciudad el señor Spira dispuesto á dar algunos conciertos con el famoso instrumento en su invencion, compuesto de madera y paja, en el cual se ha hecho aplaudir ya varias veces por el público de esta capital. Tambien trae el señor Spira un curioso teatro mecánico, contando además con un poliorama iluminado por luz eléctrica.

Oportunamente anunciaremos la primera funcion que, por lo curiosa y entretenida, no dejará de atraer numerosa concurrencia.

Ojo, tuerta.—Dice *La Correspondencia*, como habrán visto nuestros lectores en la seccion de noticias que con motivo de haberse recibido en el ministerio de la Gobernacion un parte del cónsul de España en Londres dando cuenta de la existencia del cólera en los Principados moldo-valacos, en las provincias S. O. de Rusia, en el ducado de Oldemburgo, y en algun pueblo de las orillas del Rin; reinando la misma epidemia en toda la Holanda, en Stettin y en Amiens, de donde va propagándose por el N. de Prusia y N. O. de Francia; y ocurriendo frecuentes casos á bordo de los buques que conducen á ultramar los emigrados alemanes, cuyos buques salen en su mayor parte de Liverpool, y uno de ellos acaba de introducir la epidemia en Anvers, por la direccion general de Sanidad se previene á nuestros gobernadores de provincia para que den las órdenes mas terminantes y urgentes con el objeto de que se apliquen con todo rigor las disposiciones sanitarias vigentes en todos los puertos.

Por lo que á Santander respecta podemos decir que tiene en su puerto una escuadra completa de buques haciendo cuarentena en el lazaretto de observacion, constándonos, y con satisfaccion lo decimos, que se ha negado la entrada, con el mayor rigor, á mas de un buque procedente de puerto sucio. Esperamos que se observará la misma conducta en adelante.

Para economias la guerra.—El aprovisionamiento para diez dias de los siete cuerpos del ejército prusiano, actualmente movilizados, exige 36,324 quintales de pan, 4,082 quintales de galleta, 5,838 quintales de arroz, 1,460 de sal, 973 de café, 97,664 de avena, 26,290 de heno, 30,672 de paja; además 2,316 bueyes, que producen 4,575 quintales de carne. Cada cuerpo de ejército tiene cinco columnas de provisiones, que para asegurar la subsistencia de este cuerpo de ejército durante cinco dias, necesitan 159 carros de cuatro á seis caballos. El consumo en carne de un solo cuerpo de ejército durante cinco dias se eleva á 86 bueyes y 278 cerdos.

SECCION MARITIMA.

BUQUES ENTRADOS.

Quechemarin Aguedita, de 28 ts., cap. D. N. Olazola, de San Sebastian con 62,000 duelas, á D. A. de Leon: papel y otros efectos á varios.

BUQUES DESPACHADOS.

Quechemarin Cándida, de 43 ts., cap. D. M. Santamarina, para Rivadeo con harina, aguardiente, azúcar y otros efectos.

Vapor Non Plus-Ultra, de 220 ts., cap. D. M. Leal, para Barcelona y escalas con 2,205 sacos harina etc.

Bergantín Virgen de Begaña, de 143 ts., capitán D. M. Torre, para Santiago de Cuba con 1,385 barriles, 200 sacos harina y 100 cajas jabon.

CAMBIOS DE ROY.

Londres al 14 de agosto 49 75.

París á 60 div. 5-14 y 7 por 100 descuento.

